

Estereotipos de género y elección profesional en estudiantes universitarios

Gender Stereotypes and Career Choice Among University Students

Estereótipos de gênero e escolha profissional em estudantes

Alvear Soza Kenya Michelle¹
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
kalvears2@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-6896-3182>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v7/n1/1623>

Como citar:

Alvear Soza, K, M. (2026). *Estereotipos de género y elección profesional en estudiantes universitarios*. *Código Científico Revista de Investigación*, 7(1), 3465-3484.

Recibido: 15/05/2026

Aceptado: 12/06/2026

Publicado: 30/06/2026

Resumen

La elección profesional universitaria continúa desarrollándose en un escenario donde persisten representaciones sociales asociadas al género, capaces de influir en la percepción de capacidades, intereses y posibilidades de desarrollo. El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre los estereotipos de género y la elección profesional en estudiantes universitarios durante el período académico 2025–2026. Se aplicó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y alcance descriptivo-correlacional, mediante un censo de 247 estudiantes pertenecientes a distintas áreas de formación. La información se recopiló mediante un cuestionario de barreras percibidas y una ficha sociodemográfica y académica. Los resultados evidenciaron una mayor concentración masculina en carreras técnico-tecnológicas y femenina en áreas sociales, educativas y de cuidado, junto con diferencias significativas en los niveles de estereotipos según sexo y campo profesional. La relación entre estereotipos y elección de carrera se mantuvo al considerar variables sociodemográficas. Los hallazgos respaldan la influencia de factores socioculturales en la configuración de las trayectorias académicas y muestran la necesidad de fortalecer procesos de orientación vocacional que favorezcan decisiones más autónomas y menos condicionadas por expectativas de género.

Palabras clave: estereotipos de género; elección profesional; estudiantes universitarios; orientación vocacional; educación superior.

Abstract

University-level career choice continues to unfold within a context where gender-related social representations persist, influencing perceptions of capabilities, interests, and development opportunities. This study aimed to analyze the relationship between gender stereotypes and career choice among university students during the 2025–2026 academic period. A quantitative approach was employed, utilizing a non-experimental, cross-sectional design with a descriptive-correlational scope, based on a census of 247 students from various fields of study. Data were collected using a questionnaire on perceived barriers and a sociodemographic and academic data sheet. The results revealed a higher concentration of men in technical and technological programs and of women in social, educational, and care-related fields, alongside significant differences in stereotype levels based on sex and professional field. The relationship between stereotypes and career choice remained evident even when accounting for sociodemographic variables. These findings underscore the influence of sociocultural factors on the shaping of academic trajectories and highlight the need to strengthen career guidance processes that foster more autonomous decisions, less constrained by gender expectations.

Keywords: gender stereotypes; career choice; university students; vocational guidance; higher education.

Resumo

A escolha profissional universitária continua ocorrendo em um cenário onde persistem representações sociais associadas ao gênero, capazes de influenciar a percepção de capacidades, interesses e possibilidades de desenvolvimento. O estudo teve como objetivo analisar a relação entre estereótipos de gênero e a escolha profissional de estudantes universitários durante o período acadêmico 2025–2026. Adotou-se uma abordagem quantitativa, com delineamento não experimental, transversal e de caráter descritivo-correlacional, por meio de um censo de 247 estudantes de diferentes áreas de formação. Os

dados foram coletados utilizando um questionário sobre barreiras percebidas e uma ficha sociodemográfica e acadêmica. Os resultados evidenciaram uma maior concentração masculina em cursos técnico-tecnológicos e feminina em áreas sociais, educacionais e de cuidado, além de diferenças significativas nos níveis de estereótipos conforme o sexo e a área profissional. A relação entre estereótipos e escolha de carreira manteve-se mesmo ao considerar variáveis sociodemográficas. As conclusões corroboram a influência de fatores socioculturais na configuração das trajetórias acadêmicas e apontam para a necessidade de fortalecer processos de orientação vocacional que favoreçam decisões mais autônomas e menos condicionadas por expectativas de gênero.

Palavras-chave: estereótipos de gênero; escolha profissional; estudantes universitários; orientação vocacional; ensino superior

Introducción

La expansión de la educación superior ha incrementado las oportunidades de acceso de hombres y mujeres a la formación universitaria; sin embargo, este avance no ha eliminado la distribución diferenciada del estudiantado entre áreas de conocimiento. En numerosos sistemas universitarios persiste una segregación horizontal caracterizada por una mayor presencia masculina en determinadas disciplinas científico-tecnológicas y una concentración femenina en campos relacionados con educación, salud, ciencias sociales y actividades de cuidado. Esta distribución adquiere relevancia porque la carrera cursada condiciona posteriormente las oportunidades ocupacionales, las trayectorias profesionales y, en determinados sectores, los niveles de remuneración. La elección profesional, por tanto, no puede entenderse exclusivamente como una decisión individual sustentada en aptitudes e intereses, sino como un proceso configurado dentro de estructuras sociales y culturales que atribuyen distinto valor y pertinencia a las ocupaciones según el género (Aldén & Neuman, 2022; Galos & Strauss, 2023).

Los estereotipos de género constituyen uno de los mecanismos mediante los cuales estas diferenciaciones pueden mantenerse. Se expresan como creencias socialmente compartidas acerca de las características, capacidades, comportamientos y funciones consideradas apropiadas para hombres y mujeres, y pueden extenderse hacia la percepción de las profesiones y áreas académicas. La asociación de las matemáticas, la ingeniería o la tecnología con atributos masculinos, así como la vinculación de la educación, la psicología o las actividades asistenciales con características tradicionalmente femeninas, contribuye a construir representaciones sobre quién posee las condiciones necesarias para desenvolverse en determinados campos. La evidencia en educación superior confirma que estas asociaciones permanecen presentes incluso cuando no existen razones objetivas para asumir diferencias de capacidad académica entre los grupos, lo que convierte al estereotipo en un elemento

potencialmente restrictivo de las decisiones educativas (Chatzi & Murphy, 2022; Pownall & Heflick, 2024).

La influencia de estos esquemas no necesariamente opera de manera explícita durante la elección de una profesión. Las creencias de género pueden intervenir mediante procesos psicológicos relacionados con el autoconcepto académico, la percepción de competencia, las expectativas de éxito y el sentido de pertenencia a un determinado campo disciplinar. De Gioannis (2022) encontró que los estereotipos implícitos que vinculan ciencia y género se relacionan con las intenciones de elección de estudios universitarios, mientras que Fiedler et al. (2024) señalan que la composición de género de las áreas de estudio guarda relación con diferencias en el autoconcepto académico de los estudiantes. Estos hallazgos sugieren que la decisión vocacional se construye a partir de una interacción entre las capacidades que el individuo reconoce en sí mismo y la percepción de compatibilidad entre su identidad, las expectativas sociales y las características atribuidas a una carrera.

La segregación académica tampoco representa un fenómeno exclusivamente femenino. El predominio de mujeres en determinados programas universitarios permite observar que los estereotipos pueden condicionar igualmente a los hombres que consideran profesiones históricamente feminizadas. Pownall y Heflick (2024), al comparar estudiantes universitarios de matemáticas y psicología, evidenciaron diferencias vinculadas con las creencias e identidades de género y la pertenencia a campos con composiciones marcadamente distintas. Este resultado amplía la comprensión del fenómeno, dado que las elecciones contrarias a los patrones tradicionales pueden situar tanto a mujeres como a hombres frente a expectativas sociales de incongruencia. Analizar únicamente la subrepresentación femenina en carreras STEM dejaría fuera una parte significativa del problema: la manera en que la clasificación cultural de las profesiones como masculinas o femeninas puede restringir el espectro de opciones profesionales de todo el estudiantado.

La elección de una carrera también supone valorar las características atribuidas a la futura profesión, entre ellas el tipo de tareas, las posibilidades de desarrollo, la remuneración esperada, la competitividad, la estabilidad y la compatibilidad entre vida personal y laboral. Combet (2024) identificó diferencias de género particularmente relacionadas con la preferencia por actividades técnicas frente a sociales y con formas de razonamiento abstractas frente a creativas, lo que contribuye a explicar la selección diferenciada de áreas académicas. Galos y Strauss (2023) demostraron, a su vez, que las motivaciones económicas pueden favorecer la incorporación de mujeres a campos tradicionalmente masculinizados. Estos resultados

permiten cuestionar una interpretación determinista de los intereses profesionales: las preferencias no surgen de manera aislada, sino que pueden desarrollarse y modificarse en interacción con expectativas de género, oportunidades percibidas y representaciones sociales acerca de las características de cada profesión.

El entorno familiar y educativo interviene igualmente en la construcción de las expectativas profesionales. Las valoraciones de madres, padres, docentes, pares y otros referentes pueden legitimar determinadas elecciones o transmitir mensajes, algunas veces implícitos, sobre la conveniencia de ciertas carreras para hombres y mujeres. En población latinoamericana, Canclini Masserini y Fernández-Darraz (2024) encontraron que las decisiones vocacionales de mujeres jóvenes se configuraban progresivamente a partir de motivaciones académicas, representaciones sexistas y creencias compartidas en el entorno familiar; la presencia de familiares vinculados con carreras masculinizadas podía actuar además como fuente de apoyo para elecciones menos tradicionales. Este hallazgo sitúa la elección profesional como un proceso acumulativo de socialización, en el cual experiencias desarrolladas antes del ingreso universitario pueden continuar influyendo cuando el estudiante formaliza su matrícula y comienza la construcción de su identidad profesional.

El ingreso a la universidad no necesariamente elimina estas representaciones. La composición de los grupos, la disponibilidad de modelos profesionales, los mensajes institucionales y las experiencias académicas pueden reforzar o cuestionar la percepción de que determinados espacios pertenecen predominantemente a un género. La investigación sobre permanencia femenina en programas STEM ha identificado que el entorno educativo, el acompañamiento, la representación y las experiencias de pertenencia constituyen factores relevantes para la continuidad en estos campos (Ortiz-Martínez et al., 2023). La evidencia experimental aporta además elementos importantes: Brodnax (2025), mediante una intervención aplicada a aproximadamente 4.000 estudiantes universitarios de primer ingreso, comprobó que la información proporcionada durante la orientación académica produjo cambios en la matrícula en cursos tecnológicos y en la selección de especialidades. Esto evidencia que las decisiones profesionales son susceptibles de modificación a partir de señales y experiencias ofrecidas por las propias instituciones educativas.

La evidencia reciente obtenida en Ecuador aporta una perspectiva especialmente pertinente para el análisis de este fenómeno. Asanov et al. (2026) desarrollaron un ensayo aleatorizado con 29.243 estudiantes de 813 instituciones ecuatorianas, orientado a evaluar el efecto de la exposición a referentes de carreras STEM y de emprendimiento sobre las decisiones posteriores

de educación superior. Los resultados mostraron que la información y los modelos profesionales pueden modificar las elecciones reales de carrera, aunque sus efectos no necesariamente conducen hacia una disminución automática de los patrones tradicionales: en determinadas condiciones, la comparación entre áreas reforzó elecciones estereotipadas entre las estudiantes. La magnitud del estudio y el seguimiento de las decisiones efectivas de matrícula permiten sostener que las preferencias profesionales responden a mecanismos complejos, en los que interactúan información, percepción de dificultad, expectativas y representaciones previas asociadas al género.

Pese al crecimiento de esta línea investigativa, persisten limitaciones que justifican nuevos estudios. Una proporción importante de la literatura reciente se ha concentrado en explicar la menor presencia de mujeres en disciplinas STEM, mientras que existe menor evidencia sobre la relación entre los estereotipos de género y la elección profesional considerando simultáneamente carreras masculinizadas, feminizadas y con una composición más equilibrada. También resulta necesario examinar el fenómeno desde la perspectiva de hombres y mujeres, ya que la incongruencia entre género y profesión puede producir restricciones en ambos sentidos. La evidencia sobre cultura, autoconcepto, identidad y elección de carrera indica además que no basta con describir diferencias de matrícula; es necesario establecer si las creencias estereotipadas presentan asociación empírica con las decisiones profesionales de quienes ya han ingresado a la educación superior (Aldén & Neuman, 2022; Fiedler et al., 2024; Pownall & Heflick, 2024).

Bajo esta perspectiva, estudiar los estereotipos de género y la elección profesional en estudiantes universitarios durante el período académico 2025–2026 permitirá identificar el grado en que las creencias relacionadas con los roles y capacidades atribuidos a hombres y mujeres se vinculan con la selección de determinadas áreas de formación. El análisis adquiere especial importancia al considerar que la elección profesional constituye un punto de articulación entre las experiencias de socialización previas y las futuras trayectorias laborales. La generación de evidencia en población universitaria puede contribuir a fundamentar acciones de orientación vocacional menos condicionadas por expectativas de género y políticas institucionales dirigidas a ampliar las posibilidades reales de elección. En correspondencia con este problema, el objetivo del estudio es analizar la relación entre los estereotipos de género y la elección profesional en estudiantes universitarios durante el período académico 2025–2026, considerando las diferencias existentes entre áreas de formación.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que se trabajó con información susceptible de medición y análisis estadístico. El propósito estuvo orientado a examinar la relación entre los estereotipos de género y la elección profesional en estudiantes universitarios durante el período académico 2025–2026.

El estudio correspondió a un diseño no experimental, puesto que las variables fueron observadas sin manipulación deliberada. Se adoptó un corte transversal, ya que la información fue recopilada en un momento definido del período académico señalado. El nivel de investigación fue descriptivo-correlacional. La fase descriptiva permitió caracterizar los estereotipos de género y los factores relacionados con la elección profesional, mientras que el análisis correlacional permitió establecer la existencia, dirección y magnitud de las asociaciones entre las variables.

La investigación se ejecutó bajo una modalidad de campo, puesto que los datos fueron obtenidos directamente de estudiantes matriculados en instituciones de educación superior participantes. Se aplicó el método hipotético-deductivo para contrastar las relaciones planteadas entre las variables, acompañado de procedimientos estadísticos destinados a analizar los datos obtenidos.

Población y grupo de estudio

La población estuvo constituida por 247 estudiantes universitarios matriculados durante el período académico 2025–2026, pertenecientes a diferentes carreras y áreas de formación de instituciones de educación superior participantes. Por razones de confidencialidad y protección de la información institucional, no se incluyeron nombres, denominaciones específicas ni elementos que permitieran identificar directamente a las instituciones involucradas.

La unidad de análisis estuvo representada por cada estudiante que cumplió con los criterios establecidos para participar en el estudio. Debido al tamaño accesible de la población, se aplicó un censo, por lo que se trabajó con la totalidad de los 247 estudiantes ($N = 247$).

La inclusión del total de la población permitió examinar las características de los participantes sin recurrir a estimaciones derivadas de una muestra. Se consideraron variables sociodemográficas y académicas relacionadas con sexo, edad, carrera cursada, área de formación, condición de primera elección de la carrera y antecedentes familiares vinculados con la profesión seleccionada.

Criterios de inclusión, exclusión y eliminación

Se incluyeron estudiantes matriculados durante el período académico 2025–2026, pertenecientes a las carreras consideradas dentro del estudio y que aceptaron participar voluntariamente después de conocer los objetivos y procedimientos de la investigación. También se consideró necesario que los instrumentos fueran respondidos de forma individual y dentro del período establecido para la recopilación de información.

Se excluyeron estudiantes que no se encontraron matriculados regularmente durante el período analizado, participantes temporales pertenecientes a programas de movilidad académica y estudiantes que no otorgaron su consentimiento informado.

Se establecieron como criterios de eliminación los cuestionarios que presentaron más del 10 % de respuestas incompletas, registros duplicados, patrones de respuesta inconsistentes o solicitudes de retiro de información realizadas antes de la consolidación definitiva de la base de datos.

Variables e instrumentos de investigación

La variable estereotipos de género comprendió las creencias, atribuciones y valoraciones relacionadas con las características, capacidades, comportamientos y roles considerados socialmente apropiados para hombres y mujeres dentro del ámbito académico y profesional.

Para su evaluación se tomó como referencia el Questionnaire of Barriers Perceived (QBP), instrumento diseñado para examinar factores relacionados con barreras percibidas, aspiraciones profesionales, evaluación social y roles de género en población universitaria. La estructura estuvo integrada por 63 ítems, distribuidos en las dimensiones de aspiraciones profesionales, miedo a la evaluación negativa, percepción del rol de género de las mujeres y percepción del rol de género de los hombres. Los reactivos fueron respondidos mediante una escala tipo Likert de cinco categorías.

La variable elección profesional correspondió a la carrera efectivamente seleccionada por cada estudiante y a los factores vinculados con dicha decisión. Para su análisis se utilizó una ficha sociodemográfica y académica elaborada para la investigación. Esta permitió registrar carrera cursada, área de conocimiento, condición de primera elección, motivaciones asociadas a la decisión, influencia familiar y percepción de factores sociales relacionados con la selección profesional.

La elección profesional no fue tratada únicamente como una intención o expectativa futura. El análisis consideró la carrera en la que el estudiante se encontraba matriculado durante el

período estudiado, lo que permitió relacionar las puntuaciones obtenidas en las dimensiones de género con una decisión académica ya materializada.

Tabla 1

Operacionalización de las variables de estudio

Variable	Dimensión	Indicadores	Instrumento
Estereotipos de género	Percepción del rol de género de las mujeres	Capacidades atribuidas, responsabilidades, liderazgo, estabilidad emocional y desarrollo profesional	QBP
Estereotipos de género	Percepción del rol de género de los hombres	Capacidades atribuidas, liderazgo, iniciativa, responsabilidad y éxito profesional	QBP
Factores profesionales	Aspiraciones profesionales	Proyección, promoción, formación, reconocimiento y liderazgo	QBP
Factores profesionales	Miedo a la evaluación negativa	Preocupación por el juicio social, valoración externa y desaprobación	QBP
Elección profesional	Carrera seleccionada	Carrera cursada, área de conocimiento y condición de primera opción	Ficha sociodemográfica y académica
Elección profesional	Factores asociados	Interés personal, expectativas, influencia familiar y percepción social	Ficha sociodemográfica y académica

Fuente: Elaboración propia con base en la estructura del QBP.

Validez y confiabilidad

El instrumento utilizado contó con antecedentes de validación en población universitaria. Para su aplicación se realizó una adaptación lingüística y contextual dirigida a garantizar la comprensión de los reactivos por parte de los participantes.

La versión adaptada fue sometida a juicio de cinco expertos con experiencia en psicología, educación, género y metodología de investigación. Los especialistas evaluaron pertinencia, claridad, coherencia y relevancia de cada ítem. La validez de contenido fue calculada mediante el coeficiente V de Aiken, estableciendo como criterio de aceptación valores iguales o superiores a 0,80.

Se desarrolló una prueba piloto con 30 estudiantes que presentaban características semejantes a la población de estudio y que no fueron incorporados en el análisis definitivo. El pilotaje permitió identificar dificultades de comprensión, ambigüedades y tiempo aproximado de aplicación.

La consistencia interna se estimó mediante el coeficiente omega de McDonald. Se consideraron adecuados valores iguales o superiores a 0,70. Los coeficientes obtenidos en la aplicación definitiva fueron reportados en la sección de resultados.

Procedimiento

La investigación se inició con la gestión de las autorizaciones correspondientes ante las instituciones de educación superior participantes. La identidad de estas entidades fue preservada durante la elaboración, análisis y publicación de los resultados.

Los estudiantes recibieron información sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de la participación, el tratamiento confidencial de los datos y el derecho a retirarse de la investigación sin consecuencias académicas.

La aplicación de los instrumentos se realizó de manera individual durante el período académico 2025–2026. Cada participante revisó y aceptó el consentimiento informado antes de responder. El tiempo aproximado de aplicación osciló entre 15 y 20 minutos.

No se solicitaron nombres, números de identificación personal ni datos que permitieran reconocer directamente a los participantes. Cada cuestionario fue identificado mediante un código alfanumérico utilizado únicamente para el procesamiento estadístico.

Las respuestas fueron revisadas después de finalizar la recopilación. Se verificaron registros duplicados, datos incompletos, valores fuera de rango y consistencia de las respuestas. La información depurada fue organizada en una base de datos construida de acuerdo con un diccionario de variables previamente establecido.

Análisis estadístico

Los datos fueron procesados mediante IBM SPSS Statistics, versión 32.0. El análisis descriptivo incluyó frecuencias absolutas, porcentajes, medias, desviaciones estándar, medianas y rangos intercuartílicos, de acuerdo con el nivel de medición y distribución de cada variable.

La consistencia interna de las dimensiones fue evaluada mediante el omega de McDonald. La distribución de las puntuaciones se examinó mediante estadísticos de asimetría y curtosis y la prueba de Shapiro-Wilk. Las diferencias entre dos grupos independientes fueron analizadas mediante la prueba U de Mann-Whitney cuando no se cumplieron los supuestos de normalidad. Las comparaciones entre tres o más grupos fueron examinadas mediante la prueba H de Kruskal-Wallis, incorporando análisis post hoc cuando se identificaron diferencias estadísticamente significativas.

Las asociaciones entre sexo, carrera, área de formación y condición de primera elección fueron evaluadas mediante la prueba chi-cuadrado de Pearson (χ^2). La intensidad de las asociaciones se estimó mediante V de Cramér. La relación entre las puntuaciones correspondientes a

estereotipos de género, aspiraciones profesionales y factores vinculados con la elección de carrera fue analizada mediante el coeficiente rho de Spearman.

Se planteó un modelo de regresión logística multinomial para estimar la asociación entre los estereotipos de género y el área profesional seleccionada, considerando variables sociodemográficas relevantes dentro del modelo. Se calcularon *odds ratios*, intervalos de confianza del 95 % y valores de significación estadística. Para todas las pruebas inferenciales se estableció un nivel de significación de $p < 0,05$. La interpretación de los resultados consideró las medidas de tamaño del efecto y no únicamente los valores de significación estadística.

Consideraciones éticas

La investigación respetó los principios de autonomía, voluntariedad, confidencialidad, beneficencia y protección de los participantes. La ejecución se realizó después de obtener las autorizaciones institucionales correspondientes. Por razones de confidencialidad, los nombres de las instituciones de educación superior participantes no fueron incorporados en la base de datos, tablas, figuras ni descripción de los resultados. La información institucional fue utilizada exclusivamente para fines administrativos relacionados con la ejecución del estudio.

Los participantes otorgaron su consentimiento informado antes de responder los instrumentos. La decisión de participar fue voluntaria y no generó consecuencias sobre calificaciones, permanencia académica ni acceso a servicios universitarios, la información fue procesada de manera agregada y almacenada en archivos protegidos. Los registros destinados al análisis no incluyeron identificadores personales directos, así como también base de datos utilizada para los análisis estadísticos fue anonimizada antes de su procesamiento.

Los instrumentos, criterios de codificación, diccionario de variables y procedimientos estadísticos utilizados fueron documentados para garantizar la trazabilidad y reproducibilidad metodológica del estudio. La disponibilidad posterior de los datos quedó sujeta a las normas de confidencialidad, protección de datos y disposiciones éticas aplicables a las instituciones participantes.

Resultados

La población analizada estuvo constituida por 247 estudiantes universitarios. Las mujeres representaron el 57,5 % ($n = 142$) y los hombres el 42,5 % ($n = 105$). La edad media fue de 21,18 años ($DE = 1,96$), con valores comprendidos entre 18 y 26 años. Según el área de formación, el 38,5 % perteneció a carreras del ámbito social, educativo y de cuidado, el 33,2 % a carreras técnico-tecnológicas y el 28,3 % a programas administrativos y económicos. La

composición permitió examinar campos académicos con diferente distribución de hombres y mujeres.

Tabla

2

Características generales de los estudiantes participantes

Característica	Categoría	n	%
Sexo	Mujeres	142	57,5
	Hombres	105	42,5
Área profesional	Social, educativa y de cuidado	95	38,5
	Técnico-tecnológica	82	33,2
	Administrativa y económica	70	28,3
Elección de carrera	Primera opción	183	74,1
	No correspondió a primera opción	64	25,9
Total		247	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la investigación.

La consistencia interna de las dimensiones evaluadas se ubicó dentro de parámetros adecuados. El coeficiente omega de McDonald presentó valores comprendidos entre 0,82 y 0,90. El índice global vinculado con estereotipos de género alcanzó $\omega = 0,90$, mientras que las dimensiones relacionadas con percepción del rol femenino y masculino registraron coeficientes de 0,86 y 0,85, respectivamente. Las aspiraciones profesionales presentaron $\omega = 0,88$ y el miedo a la evaluación negativa $\omega = 0,82$. Estos resultados indicaron una adecuada homogeneidad entre los reactivos utilizados para representar cada dimensión.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos y consistencia interna de las dimensiones evaluadas

Dimensión	Media	DE	ω de McDonald
Aspiraciones profesionales	3,80	0,58	0,88
Miedo a la evaluación negativa	3,16	0,66	0,82
Percepción estereotipada del rol femenino	3,37	0,63	0,86
Percepción estereotipada del rol masculino	3,45	0,61	0,85
Índice global de estereotipos de género	3,35	0,61	0,90

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la investigación.

La distribución de los estudiantes por sexo y área profesional mostró diferencias marcadas. Entre los hombres, el 52,4 % se encontraba matriculado en carreras técnico-tecnológicas, el 26,7 % en programas administrativos y económicos y el 21,0 % en áreas sociales, educativas y de cuidado. Entre las mujeres, el patrón presentó una configuración distinta: el 51,4 %

perteneció a carreras sociales, educativas y de cuidado, el 29,6 % a programas administrativos y económicos y el 19,0 % a carreras técnico-tecnológicas.

Tabla 4

Distribución del área profesional seleccionada según sexo

Área profesional	Hombres n (%)	Mujeres n (%)	Total
Técnico-tecnológica	55 (52,4)	27 (19,0)	82
Social, educativa y de cuidado	22 (21,0)	73 (51,4)	95
Administrativa y económica	28 (26,7)	42 (29,6)	70
Total	105 (100,0)	142 (100,0)	247

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la investigación.

La prueba chi-cuadrado de Pearson confirmó que la distribución observada no fue independiente del sexo de los participantes, $\chi^2(2) = 34,98$, $p < 0,001$. La magnitud de la asociación, estimada mediante V de Cramér, alcanzó un valor de 0,38, correspondiente a una asociación de magnitud moderada. El resultado evidenció una concentración masculina en áreas técnico-tecnológicas y una mayor presencia femenina en campos sociales, educativos y relacionados con actividades de cuidado.

El índice global de estereotipos de género presentó diferencias según sexo. Los hombres registraron una mediana de 3,45 (RIC = 3,09–3,86), mientras que las mujeres alcanzaron una mediana de 3,26 (RIC = 2,80–3,70). La prueba U de Mann-Whitney mostró diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos ($U = 5.883$; $p = 0,005$), con un tamaño del efecto pequeño ($r = 0,18$). La diferencia observada indicó una mayor adhesión masculina a creencias tradicionales relacionadas con los roles profesionales, aunque la presencia de estas concepciones también fue identificada entre las mujeres participantes.

Las puntuaciones correspondientes a estereotipos presentaron diferencias según el área profesional cursada. El grupo técnico-tecnológico alcanzó una media de 3,57 (DE = 0,60), seguido por el área social, educativa y de cuidado con 3,37 (DE = 0,57) y el área administrativa y económica con 3,06 (DE = 0,57). La prueba de Kruskal-Wallis confirmó diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos, $H(2) = 24,75$, $p < 0,001$. Las comparaciones posteriores mostraron diferencias entre el área administrativa y la social (p ajustado = 0,007) y entre el área administrativa y la técnico-tecnológica (p ajustado < 0,001). La diferencia entre las áreas social y técnico-tecnológica no permaneció significativa después del ajuste por comparaciones múltiples (p ajustado = 0,056).

Tabla 5

Estereotipos de género según área profesional

Área profesional	n	Media	DE
Administrativa y económica	70	3,06	0,57
Social, educativa y de cuidado	95	3,37	0,57
Técnico-tecnológica	82	3,57	0,60
Total	247	3,35	0,61

Nota. H de Kruskal-Wallis = 24,75; $p < 0,001$.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la investigación.

La relación entre el nivel de estereotipos y la correspondencia de la elección profesional con patrones tradicionales de género fue positiva y estadísticamente significativa ($\rho = 0,37$; $p < 0,001$). Las puntuaciones más elevadas se asociaron con una mayor presencia de elecciones profesionales concordantes con la distribución tradicional observada: hombres en áreas técnico-tecnológicas y mujeres en campos sociales, educativos y de cuidado. La magnitud de la relación fue moderada, lo que indicó que los estereotipos constituyeron un factor asociado con la elección profesional, aunque no explicaron de manera exclusiva la decisión académica. El análisis multivariado permitió examinar con mayor precisión la relación entre los estereotipos, el sexo y el área profesional seleccionada. Se utilizó el área administrativa y económica como categoría de referencia. El modelo global resultó estadísticamente significativo ($p < 0,001$). Cada incremento de una unidad en el índice de estereotipos se asoció con una probabilidad 2,73 veces mayor de pertenecer a carreras sociales, educativas y de cuidado frente al área administrativa (OR = 2,73; IC 95 %: 1,53–4,84; $p = 0,001$). La probabilidad de pertenecer a una carrera técnico-tecnológica fue 4,09 veces mayor por cada unidad de incremento en el índice de estereotipos (OR = 4,09; IC 95 %: 2,17–7,69; $p < 0,001$).

Tabla

6

Regresión logística multinomial para el área profesional seleccionada

Comparación	Variable	OR	IC 95 %	p
Social/educativa/cuidado vs. administrativa/económica	Estereotipos de género	2,73	1,53–4,84	0,001
	Sexo masculino	0,35	0,17–0,71	0,004
	Edad	1,11	0,94–1,32	0,210
Técnico-tecnológica vs. administrativa/económica	Estereotipos de género	4,09	2,17–7,69	<0,001
	Sexo masculino	2,38	1,17–4,84	0,017
	Edad	0,96	0,80–1,15	0,663

Nota. OR = *odds ratio*; IC 95 % = intervalo de confianza del 95 %. Categoría de referencia: área administrativa y económica.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la investigación.

El sexo mantuvo una contribución significativa después de incorporar las demás variables al modelo. Los hombres presentaron 2,38 veces más probabilidades de encontrarse en carreras

técnico-tecnológicas que en programas administrativos y económicos (OR = 2,38; IC 95 %: 1,17–4,84; $p = 0,017$). En las carreras sociales, educativas y de cuidado, la probabilidad correspondiente a los hombres fue menor (OR = 0,35; IC 95 %: 0,17–0,71; $p = 0,004$). La edad no mostró una contribución estadísticamente significativa en ninguna de las comparaciones.

Los resultados mostraron que la elección profesional se encontró relacionada con patrones diferenciados según sexo y con el nivel de adhesión a estereotipos de género. La mayor concentración masculina en campos técnico-tecnológicos y femenina en áreas sociales, educativas y de cuidado coexistió con puntuaciones superiores de estereotipos en los campos profesionales más polarizados por género. El modelo multivariado confirmó que estas asociaciones permanecieron después de controlar estadísticamente la edad, lo que respaldó la presencia de una relación entre las representaciones tradicionales de género y la configuración de las elecciones profesionales en la población universitaria analizada.

Discusión

Los resultados muestran que los estereotipos de género mantienen una relación significativa con la elección profesional de los estudiantes universitarios, lo que respalda la hipótesis de trabajo planteada. La mayor concentración masculina en áreas técnico-tecnológicas y la presencia femenina predominante en carreras sociales, educativas y de cuidado reflejan una segregación horizontal que continúa vinculando determinadas profesiones con atributos tradicionalmente masculinos o femeninos. Este comportamiento coincide con Aldén y Neuman (2022), quienes señalan que la elección del campo de estudio se encuentra condicionada por factores culturales, y con Chatzi y Murphy (2022), quienes identifican la permanencia de asociaciones entre género y áreas académicas en estudiantes universitarios. Pownall y Heflick (2024) amplían esta interpretación al demostrar que estos patrones también afectan a hombres que consideran profesiones tradicionalmente feminizadas. Los hallazgos sugieren que la elección de carrera no responde únicamente a intereses y capacidades individuales, sino que también se construye dentro de marcos sociales que asignan expectativas diferenciadas sobre las ocupaciones consideradas apropiadas para cada género.

Las diferencias observadas en las puntuaciones de estereotipos permiten profundizar en esta relación. Los hombres presentan una mayor adhesión a creencias tradicionales sobre los roles profesionales, aunque estas representaciones también están presentes entre las mujeres. La existencia de estereotipos en ambos grupos indica que se trata de esquemas culturales compartidos que pueden influir en el autoconcepto, la percepción de competencia y el sentido de pertenencia hacia determinados campos profesionales. De Gioannis (2022) identifica una relación entre los estereotipos implícitos de género y las intenciones de elección universitaria, mientras que Fiedler et al. (2024) sostienen que la composición de género de las áreas de estudio se relaciona con diferencias en el autoconcepto académico. Combet (2024) demuestra que la preferencia por actividades técnicas, sociales, abstractas o creativas también contribuye a la selección diferenciada de carreras. La mayor puntuación de estereotipos encontrada en áreas profesionalmente más polarizadas respalda la idea de que las representaciones sociales pueden intervenir en la percepción de compatibilidad entre la identidad del estudiante y las características atribuidas a una profesión.

El análisis multivariado fortalece esta interpretación porque la asociación entre los estereotipos de género y el área profesional seleccionada permanece significativa después de considerar variables como sexo y edad. Este resultado permite considerar los estereotipos como un factor asociado con la configuración de las decisiones académicas y no únicamente como una consecuencia de la distribución previa de hombres y mujeres entre carreras. La evidencia reciente obtenida por Asanov et al. (2026) en población ecuatoriana muestra que la exposición a referentes profesionales puede modificar decisiones reales de educación superior, aunque sus efectos dependen de las representaciones previas de los estudiantes. Brodnax (2025) encuentra que la información proporcionada durante los procesos de orientación académica también modifica la matrícula y la elección de especialidades tecnológicas. Canclini Masserini y Fernández-Darraz (2024) destacan que las elecciones vocacionales se construyen

progresivamente mediante motivaciones académicas, experiencias familiares y representaciones sexistas. Estos antecedentes respaldan la necesidad de que las instituciones universitarias fortalezcan los procesos de orientación vocacional mediante estrategias que amplíen las posibilidades de elección y cuestionen las asociaciones rígidas entre género, capacidades y profesiones.

El alcance de los hallazgos debe interpretarse considerando las características metodológicas del estudio. El diseño transversal y correlacional permite establecer asociaciones entre los estereotipos de género y la elección profesional, pero no permite determinar causalidad ni establecer que una variable produzca directamente la otra. La investigación trabaja con 247 estudiantes pertenecientes a instituciones de educación superior participantes, por lo que los resultados describen con precisión al grupo estudiado, aunque su generalización hacia otras poblaciones universitarias requiere cautela. El uso de instrumentos de autorreporte puede incorporar sesgos asociados con deseabilidad social, especialmente en variables relacionadas con género y valoración personal. Estos límites abren la necesidad de desarrollar estudios longitudinales que examinen la evolución de los estereotipos desde el ingreso hasta la finalización de la carrera, integrar variables como influencia familiar, autoeficacia, expectativas laborales y nivel socioeconómico, y combinar métodos cuantitativos y cualitativos que permitan comprender los mecanismos mediante los cuales las creencias de género son reproducidas, modificadas o rechazadas durante la construcción de la trayectoria profesional..

Conclusión

El estudio permitió alcanzar el objetivo propuesto al determinar que los estereotipos de género se relacionan con la elección profesional de los estudiantes universitarios durante el período académico 2025–2026. La distribución diferenciada entre áreas de formación evidencia que las decisiones profesionales no dependen exclusivamente de intereses, capacidades o expectativas individuales, sino que pueden encontrarse condicionadas por representaciones sociales acerca

de las profesiones consideradas más compatibles con hombres o mujeres. Esta relación se mantiene al considerar otras características de los participantes, lo que confirma la pertinencia de analizar los estereotipos como un factor asociado con la construcción de las trayectorias académicas.

Los hallazgos permiten comprender que la persistencia de carreras masculinizadas y feminizadas constituye una expresión de patrones culturales que continúan influyendo en la percepción de competencia, pertenencia y posibilidad de desarrollo profesional. La elección universitaria se configura a partir de múltiples elementos personales, familiares, educativos y sociales; los estereotipos de género actúan dentro de este entramado limitando, en determinados casos, la exploración de opciones profesionales alejadas de las expectativas tradicionales. Esta situación plantea la necesidad de fortalecer los procesos de orientación vocacional desde etapas previas al ingreso universitario, promoviendo decisiones fundamentadas en capacidades, intereses y proyectos de vida antes que en atribuciones asociadas al género.

El principal aporte de la investigación radica en demostrar que el análisis de la elección profesional requiere superar una lectura centrada únicamente en la distribución de hombres y mujeres entre carreras. La incorporación de los estereotipos de género como variable explicativa amplía la comprensión de los factores que intervienen en la configuración de las decisiones académicas y proporciona evidencia útil para el diseño de estrategias institucionales orientadas a reducir sesgos en la orientación profesional. Estos resultados ofrecen una base para futuras investigaciones que examinen la evolución de estas creencias durante la trayectoria universitaria y valoren intervenciones destinadas a favorecer elecciones profesionales más autónomas, diversas y menos condicionadas por expectativas socioculturales de género..

Referencias bibliográficas

- Aldén, L., & Neuman, E. (2022). Culture and the gender gap in choice of major: An analysis using sibling comparisons. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 201, 346–373. DOI: 10.1016/j.jebo.2022.07.026.
- Asanov, I., Åstebro, T., Buenstorf, G., Crépon, B., Flores-Taïpe, F. P., McKenzie, D., Mensmann, M., & Schulte, M. (2026). Remote delivery of STEM and entrepreneurship role models at scale changes college major choice in Ecuador. *Nature Human Behaviour*, 10, 1223–1233. DOI: 10.1038/s41562-026-02421-8.
- Brodnax, N. (2025). The effects of information provision on the gender gap in technology: Experimental evidence from course enrollment and major decisions. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 47(2), 532–548. DOI: 10.3102/01623737241228278.
- Canclini Masserini, M., & Fernández-Darraz, M. C. (2024). Elecciones vocacionales de mujeres jóvenes: factores familiares, sexismo y motivaciones académicas. *Calidad en la Educación*, 60, 5–28. DOI: 10.31619/caledu.n60.1438.
- Chatzi, A. V., & Murphy, C. (2022). Investigation on gender and area of study stereotypes among Irish third level students. *International Journal of Educational Research Open*, 3, 100171. DOI: 10.1016/j.ijedro.2022.100171.
- Combet, B. (2024). Women's aversion to majors that (seemingly) require systemizing skills causes gendered field of study choice. *European Sociological Review*, 40(2), 242–257. DOI: 10.1093/esr/jcad021.
- De Gioannis, E. (2022). Implicit gender-science stereotypes and college-major intentions of Italian adolescents. *Social Psychology of Education*, 25, 1093–1112. DOI: 10.1007/s11218-022-09709-3.
- Fiedler, I., Buchholz, S., & Schaeper, H. (2024). Does gender composition in a field of study matter? Gender disparities in college students' academic self-concepts. *Research in Higher Education*, 65, 1491–1513. DOI: 10.1007/s11162-024-09794-7.

- Galos, D. R., & Strauss, S. (2023). Why do women opt for gender-atypical fields of study? The increasing role of income motivation over time. *Higher Education*, 85, 795–817. DOI: 10.1007/s10734-022-00866-0.
- Ortiz-Martínez, G., Vázquez-Villegas, P., Ruiz-Cantisani, M. I., Delgado-Fabián, M., Conejo-Márquez, D. A., & Membrillo-Hernández, J. (2023). Analysis of the retention of women in higher education STEM programs. *Humanities and Social Sciences Communications*, 10, 101. DOI: 10.1057/s41599-023-01588-z.
- Pownall, M., & Heflick, N. (2024). Male psychologists and female mathematicians: Gender beliefs and undergraduate degree choices. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 34(2), e2784. DOI: 10.1002/casp.2784.